



TRANSCRIPCIÓN ORIGINAL DE STUDIO OCHENTA

MIJA (ESPAÑOL) – Mija Música: El acordeón

[00:00:00] - Luis López

Antes de comenzar, les tenemos una gran noticia. Azafata en Atacama, el show interactivo producido por Studio Ochenta, ha sido nominado a un premio Lovie en la categoría de Uso de Audio más Innovador. Nos ayudaría mucho tu voto! Checa la descripción para abrir el link donde puedes votar por nosotros. ¡Gracias!

[00:00:21] - Gavilán

Desde una casa en lo alto de una loma suena un vallenato. En la caja está mi abuelo Lolo. En la guacharaca, pues el Guacho, claro. ¿Y en el acordeón?

Una chica llamada Paloma. Lleva su cabello negro en una larga trenza. Y está practicando el último paseo que le enseñó mi abuelo.

[00:00:49] - Gavilán

Termina la música, y mi abuelo sonrío. “Ándale, hija, ahora sí estás lista”, dice.

El profe Lolo le había enseñado bien.

[00:01:10] - Gavilán

Soy Gabriel, pero me dicen Gavilán. Nací en Monterrey, al noreste de México. Y hace varios años que me fui pa’ Nueva York. Pero el destino me trajo de vuelta a visitar esta ciudad.

En este episodio, les contaré sobre cómo aprendí más de mi abuelo a través del acordeón y de alguien que lo pudo conocer mucho mejor que yo.

[00:01:41] - Gavilán

Hoy es el día del entierro del abuelo Lolo.

[00:01:49] - Gavilán

Llevo puesto uno de sus trajes de presentación, con todo y sombrero y botas. Me queda enorme, pero no importa. Me siento más cercano a él, como si estuviera en uno de sus conciertos. Estoy junto a mi güelita Yoya.-Lleva un abanico en una mano, y un ramo de flores en la otra. Todo el barrio está aquí para despedirse.

Y ahí, junto a la tumba de Lolo, está Paloma. Tocando el acordeón. Su larga trenza negra se pierde sobre su vestido.

[00:02:36] - Gavilán

Tenía mucho de no verla.

Así que al término de la ceremonia, me acerco a ella.

Hay una cosa que tienen que saber sobre Paloma. Ella creció con la música norteña como regia que se respeta.

[00:02:53] - Gavilán

Con los discos de Los Cadetes de Linares, Ramón Ayala, Los Tigres del Norte. Y cuando sus papás le regalaron su primer acordeón, empezó a aprenderse todo lo que escuchaba. De hecho, el acordeón llegó a Monterrey dos veces.

Primero, hace más de un siglo, por los inmigrantes europeos que llegaron con sus polkas. Y el instrumento luego dio vida a los huapangos norteños. De esos que suenan con acordeón y bajo sexto en todas las rancherías.

Y la segunda vez que llegó el acordeón... fue gracias a los discos de vallenato.

[00:03:36] - Gavilán

Esos discos que llegaron a la ciudad, a manos de coleccionistas.

Y que conmovieron a los migrantes del sur del país. De San Luis Potosí, de Zacatecas, de Veracruz. Que en esos cantos de los llanos colombianos se escucharon a sí mismos.

Un día el profe Lolo vio a Paloma tocando en un bautizo. Y ahí todo cambió: Lolo le enseñó a amar el vallenato. Una música colombiana que encontró un segundo hogar en Monterrey, una ciudad acordeonera por excelencia. Donde luego brotaron barrios que llevan el nombre de "Colombia chiquita".

Paloma no tardó en armar de paseos, sones y cumbias su repertorio. Y acompañaba al abuelo en piñatas, quinceaños y tocadas. De hecho, en una de sus muchas andanzas por esta ciudad, Gabriel García Márquez—sí, el mismísimo Gabo—los vio una vez en la calle. A Paloma le sonrió y le dio la mano. Y al abuelo le dijo “¡lindo sombrero!”.

Al escuchar todo esto, siento una cierta tristeza.

[00:04:49] - Gavilán

Y bueno, no puedo negarlo, también un poco de envidia. Por todo lo que ella pudo vivir con mi abuelo mientras yo estaba en Nueva York. Pero bueno, esa envidia se disipa un poco cuando recuerdo que Paloma podría tener la respuesta a mi pregunta.

Le pregunto si sabe qué habrá querido decir mi abuelo con la frase en el acordeón. “Cuanto más lejano el cerro, más sabroso el cafetal”. Se queda pensando unos segundos, luego sonrío. “Sí suena al profe Lolo. Pero creo que la que sabe más es tu abuelita”.

[00:05:28] - Gavilán

No estoy seguro de cómo abordar a mi güelita Yoya cuando termina el funeral. Me le acerco finalmente. Se ve tan pequeña. Empezamos a caminar juntos, y se apoya de mi brazo.

No sé cómo preguntarle sobre todo esto. Sobre esta canción que habla de algo que no conozco, pero que quizá ella tampoco. Que quizá hable de una vida misteriosa en la que soñaba dejarla e irse a un lugar bien lejos de aquí... ¿Será que mi güelita deba escuchar eso?

Pero antes de que pueda preguntarle, ella me dice que voltee a ver el paisaje. Es un día hermoso. Soleado. Caluroso. Y bajo el sol de Monterrey se ven, en todo su esplendor, los cerros.

Respiro profundo, le pregunto, y se empieza a reír.

[00:06:38] - Gavilán

Suelta una carcajada y todo mundo voltea, sorprendido. “Uy, mijo, es una larga historia. Vamos a casa, que ya hace hambrita, y te cuento”.

[00:06:57] - Gavilán

Este programa fue producido por Studio Ochenta. Nuestra productora ejecutiva es Lory Martínez.

Historia, mezcla de sonido y música original por mí, Luis López.

Dirección editorial por Lory Martínez, con apoyo en edición de Maru Lombardo y Jeremías Juárez.

Nuestra coordinadora de producción es Catalina Hoyos.

Arte por William Guevara.

La recomendación de la semana es el grupo Los Vallenatos de la Cumbia. Fue fundado en 1985 en Monterrey y fue el primer grupo mexicano que logró tener éxito comercial tocando cumbias y vallenatos de Colombia, aunque eso sí, a su estilo. Chequen la descripción y nuestra página web para escucharlos.

Síguenos en Twitter y en Instagram en @mijapodcast. Si les gustó el programa déjenos un comentario en Apple Podcasts. Hasta la próxima, con amor y recuerdos.

FINAL DEL EPISODIO